

Análisis exegético de algunas predicaciones en la iglesia hispanohablante

Argemiro Antonio Díaz Galarcio, Alejandro José Naar Mercado

Gloria Esperanza García Rodríguez, Esp.

Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia

Medellín, septiembre de 2014

Introducción

La exposición de la palabra de Dios es un asunto relevante para el pueblo de la palabra, es decir, el pueblo de Dios. A lo largo de la historia de la predicación, el ejercicio exegético y hermenéutico se ha vuelto un proceso necesario para comprender cuál fue el mensaje que Dios quiso comunicar a los lectores originales, y por consiguiente, entender cómo nos habla el texto a los creyentes hoy. Cuando se trata de la comunicación de su Palabra, Dios le da importancia porque si se dice algo que él no ha dicho, se presenta un concepto suyo equivocado y en consecuencia, se conduce a Su pueblo al desvío, a tal punto, que se olviden de él y no cumplan con su voluntad (cf. Jeremías 23; Ezequiel 13-14).

El ministerio de la predicación bíblica, se sirve de la Escritura para alcanzar a aquellos que no han conocido al Señor y traerlos de las tinieblas a la luz admirable de Cristo; además, es la fuente de la sana doctrina y de la verdad, de la cual se nutre la iglesia para crecer a la plenitud de Cristo (Efesios 4:11-16). Este ministerio tiene su base en la exégesis de la Escritura, siendo definida ésta como “la interpretación de un texto, analizándolo a fin de aclarar su sentido” (González, 2010, p. 120). Si se falla al hacer una exégesis apropiada es difícil presentar una doctrina correcta de Dios y sus caminos, y una de las implicaciones es la ignorancia teológica, un problema similar al que llevó a Israel a la destrucción (cf. Oseas 4:1, 6 y 14).

La exposición de la Palabra de Dios¹ es un asunto que no se puede tomar a la ligera. En el AT, decir algo que el Señor no mandó ameritaba la pena capital (cf. Deuteronomio 18:18-21; Jeremías 23 [33-35]; 28). Por su parte, los autores del NT advierten con seriedad sobre aquellos que usan mal las Escrituras diciendo que el fin de estos será juicio y

¹ “Palabra de Dios es un término para hablar de Antiguo y Nuevo Testamento” (Pérez, 1996, p. 15)

condenación (cf. Santiago 3:1ss; 2 Pedro 2:1ss; 3:14-16). La responsabilidad que tiene el predicador bíblico es tan enorme que lo coloca en un lugar preponderante delante de Dios y de la congregación. Matthew Simpson (citado en Robinson, 2000), expresa la seriedad que asume el predicador con las siguientes palabras:

Su trono es el púlpito, se ubica en el lugar de Cristo; su mensaje es la palabra de Dios, lo rodean almas inmortales, el Salvador –Invisible–, está a su lado, el Espíritu Santo se cierne sobre la congregación y el cielo y el infierno esperan el resultado. ¡Qué tremenda responsabilidad! (p. 12).

Con estas palabras se expresa entonces la complejidad que precisa la predicación, complejidad que no debe desconocer el exégeta y predicador bíblico.

Se ha mencionado que un paso requerido para todo exponente responsable de la Biblia es la exégesis, sin embargo, no siempre se hace un proceso adecuado. Para su estudio, como ejercicio de la clase Historia de la Exégesis 2011 y 2013 - en nuestra institución-, los estudiantes recogieron exégesis llamativas, definidas como “aquellos casos donde se abusa del texto bíblico en una forma que no parece conforme a las pautas de una exégesis sana” (Donner, primer semestre de 2013). Estas fueron recopiladas en espacios de la vida diaria, lecturas, radio, televisión, internet, grupos familiares, iglesia y academia; enseñadas por pastores, creyentes, predicadores laicos, estudiantes de teología, apóstoles, escritores, profetas, y otros. En 2011 se recogieron 551 y en 2013 528. Con base en estas muestras se realiza el presente estudio.

El objetivo de este trabajo es analizar y comparar la exégesis de algunas predicaciones en la iglesia hispanohablante recopiladas en 2011 y 2013 en la asignatura

Historia de la Exégesis y compararlas en el aspecto exegético con un estudio sobre la predicación en Medellín (2009).

Las exégesis llamativas son un hecho. Por lo tanto, es necesario identificar sus características con el propósito de orientar la manera de evitar su presencia.

Desarrollo

La investigación es de tipo documental y la metodología utilizada es análisis textual. Cada exégesis llamativa se codificó teniendo en cuenta el lugar de procedencia, el ponente, el tema y el procedimiento interpretativo.

Marco teórico. Febvre (1993), Ice y Demy (1997), Guintas (2002), Juárez, Cortés y Mussons (2006), Gonzales (2010), Chamorro (2012), Ortiz (2013) y Terry (s.f.) identifican algunos métodos utilizados en la interpretación bíblica: la inferencia, místico, literalista, coercitivo, alegórico, moral, dogmático, acomodamiento, pietista, apologético, anacrónico y tipológico. A continuación se explica cada uno.

Inferencia. En la inferencia se hace uso casi exclusivo de la lógica racional. Guintas (2002) amplía el concepto argumentando que, “es la relación que nos permite obtener una conclusión determinada a partir de una información previa” (p. 195).

Místico. Según Terry (s.f.), en este método interpretativo “se deben buscar múltiples profundidades y matices de significado en cada palabra de la Biblia. Por lo tanto los intérpretes alegóricos, muy naturalmente, caen en muchas cosas que deben clasificarse con las teorías místicas.” (Párrafo 7). Según este autor, los padres de la iglesia, tales como Clemente de Alejandría y Orígenes sostenían que las Escrituras tienen más de un sentido.

Literalista. Este método, según lo define Ice y Demy (1997) “significa sencillamente explicar el sentido original de la Biblia según los usos normales y usuales del lenguaje... La interpretación literal considera el impacto de la gramática sobre un pasaje” (p. 13). Sin embargo, en las exégesis analizadas lo que se toma es la traducción.

Coercitivo. En este procedimiento se hace uso de la presión psicológica y en algunos casos de la manipulación de la voluntad de quien escucha para llevarlo a responder a algún planteamiento o enseñanza. Juárez, Cortés y Mussons (2006) lo definen de la siguiente manera:

La coerción es una forma de influencia que busca el control sobre otras personas y puede darse en diferentes grados en las relaciones interpersonales y sociales. Pone énfasis en la respuesta deseada. No se tienen en cuenta los intereses de los individuos a las que van dirigidas; el fin que se persigue justifica los medios utilizados. (p. 16-17).

Este se refleja más a la hora de presentar el sermón, en donde se usa el texto bíblico para coaccionar a los oyentes.

Alegórico. Según González (2010), la alegoría “es un modo de leer e interpretar textos que ve en ellos, no un sentido literal obvio, sino un sentido simbólico.” (p. 16). Según Orígenes, dice Gonzales, “cada texto bíblico tiene varios sentidos, tras el sentido literal hay otro más profundo y espiritual que ha de descubrirse mediante la interpretación alegórica” (p. 17). Entonces, en esta categoría están las exégesis que buscan encontrar un sentido “espiritual, escondido que le de relevancia a una leyes que no tienen vigencia para el cristiano” (Donner, 2009, p. 112), pasando por alto su sentido original.

Moral. Terry (s.f.), afirma que:

Este método de interpretación debe su origen al célebre filósofo Kant. La prominencia que da a la razón pura y al idealismo mantenido en su sistema metafísico, conducen, naturalmente, a la práctica de hacer inclinar las Escrituras a las exigencias preconcebidas de la razón porque aunque toda la Escritura sea dada por inspiración de Dios, tiene por su valor y propósito prácticos la mejora moral del hombre. (Párrafo 15).

Los ponentes que hacen uso de este método (inconscientes algunas veces), tratan de que el contenido del texto sea aplicable a algún aspecto de la conducta humana.

Dogmático. Este método consiste, dice Garrett (2006) en “tratar de incorporar al texto enseñanzas doctrinales derivada de otros autores bíblicos o de la Historia cristiana postbíblica” (p. 161). Con respecto al método Chamorro (2012), dice lo siguiente:

La interpretación dogmática no es mala inicialmente. El problema es tomar las declaraciones de una iglesia o denominación y asumir que ella tiene la última palabra. La realidad debe ser al revés. Debe ser la Biblia quien dicte qué es lo correcto o no. (Párrafo 13).

Acomodamiento. Este método interpretativo, que también se denomina teoría del acomodamiento, se caracteriza, según Terry (s.f.), en que “las enseñanzas bíblicas acerca de los milagros, el sacrificio vicario y expiatorio, la resurrección, el juicio eterno y la existencia de ángeles y demonios, deben considerarse como acomodamientos a las ideas

supersticiosas, las preocupaciones y la ignorancia de la época.” (Párrafo 13). Con este método se procura hacer entendibles las cosas que parecen sobrenaturales.

Pietista. En este método se apela a las revelaciones divinas por medio del Espíritu Santo.

Según Terry (s.f.), en este método:

El intérprete pretende ser guiado por "una luz interna", recibida como "una unción del Santo" (1 Juan 2: 20). Las reglas de la gramática y el significado y el uso común se abandonan, sosteniéndose que la Luz interna del Espíritu es el Revelador permanente e infalible. (Párrafo 12).

Apologético. Terry (s.f.), señala que este método “se propone defender, a toda costa, la autenticidad, genuinidad y credibilidad del sagrado canon, y sus puntos de vista y métodos son semejantes al de la Exposición Dogmática de la Biblia.” (Párrafo 27). En algunas de las exégesis analizadas, los ponentes hacen defensa de sus doctrinas y creencias, así como de comportamientos y expresiones individuales o colectivas.

Anacrónico. Febvre (1993) afirma que para los historiadores “es el mayor pecado de los pecados, el pecado más imperdonable” (p. 9). Se manifiesta en la tentación de proyectar nuestras propias realidades, nuestros conceptos, nuestros gustos, nuestros valores sobre las realidades del pasado (Febvre, 1993).

Tipológico. Este método interpretativo según González (2010), consiste en:

Un modo de interpretar las Escrituras que ve en los acontecimientos pasados ‘tipos’ o ‘figuras’ de lo que sucede después, y particularmente de la vida y obra de Cristo...

La tipología mira a los acontecimientos mismos como parte de un patrón de la acción de Dios que culmina en Jesucristo, pero que después continúa en la vida de la iglesia.”(p. 282-283)

Quienes utilizan este método interpretativo, por lo general asocian personajes y eventos con la persona de Cristo.

Resultados

Temas tratados

Temas tratados	Subtemas	2011 %	2013 %
Vida cristiana	Oración, la alabanza, adoración, santidad, consagración vida piadosa.	23	24
Prosperidad	Confesión positiva, oración fuerte al Espíritu Santo, siembra, pacto.	18	15
Otros	Positivismo, escatología, sexualidad, infierno, salvación, misión, pecado, conflictos, Espíritu Santo, sociedad, gozo y Biblia.	12	19
Ministerio y servicio cristiano	Llamamiento, ministerio, servicio.	10	7
Misterios	Numerología, cosas secretas, enigmas.	6	8
Motivación y consuelo	Autoestima, actitud positiva.	6	5
Guerra espiritual	Reprensión del diablo y demonios.	5	6
Cristo	Milagros, sanidades, enseñanza, muerte, resurrección.	5	2
Familia	Noviazgo, matrimonio, padres e hijos.	4	2
Poder / Unción	Presencia divina, unción, poder de Dios, autoridad.	3	6
Sufrimiento	Desafíos, dificultades, enfermedad, sufrimientos en general.	3	2
Fe	Confianza, perseverancia, consecuencia de tener o no tener fe.	3	4
Autoridad	Autoridad del Espíritu Santo para hablar y reprender.	2	-
Total		100	100

Tipos de exégesis utilizadas

Tipos de exégesis utilizadas	2011 %	2013 %
Inferencia	27	25
Coercitivo	14	13
Literalista	12	14
Místico	10	17
Dogmático	9	3
Moral	8	5
Alegórico	6	12
Apologético	4	3
Abuso de analogía	7	-
Pietista	2	3
Tipológico	1	1
Acomodamiento	-	3
Anacrónico	-	1
Total	100	100

Ejemplos

A continuación se presentan unos ejemplos, de 2011 y 2013, de los procedimientos interpretativos identificados. En algunos pueden presentarse varios tipos. Cada ejemplo

cuenta con un código que identifica el recopilador, el consecutivo, la procedencia, el ponente y el tipo de exégesis identificada.

Inferencia

Cada vez que el pueblo de Dios gritaba para pelear contra sus enemigos, y alababa, era porque el rugir del león de Israel se manifestaba a través de su alabanza. Aquella alabanza desataba lo profético, en otras palabras la alabanza determinaba el destino de Israel hacia su conquista.

La alabanza producía cambios en la atmósfera angelical. Porque los ángeles eran y son los que llevan las palabras para que no retornen vacías, ligados por nuestras palabras para manifestar los resultados de nuestras alabanzas. Por eso la muralla de Jericó cayó cuando Josué dio la orden de dar el grito de Dios, y las cadenas del apóstol Pablo y de Silas fueron rotas porque ante el sonido de Dios, ante el sonido de la trompeta, se desatan los rompimientos para ver resultados positivos y divinos.

El sonido en nosotros mueve el cielo y la tierra, y también el ámbito espiritual. El sonido es importante porque establece orden en el reino de Dios. El sonido nos prepara y nos advierte. Pero casi siempre el sonido es para prepararnos para un rompimiento, una bendición, un milagro y una palabra.” [R2P31IglProfInf]-2011

Coercitivo

Éxodo 13 1-13 “Este principio del primogénito implica claramente entregar por fe lo primero que recibimos. Dios dice que debes darle el primer cordero que nazca de tus ovejas para que las demás sean redimidas. Al entregarle al Señor la primera parte de lo que nos pagan, el resto es redimido. Dios no dijo que esperaras a que esa oveja que nació

tenga diez corderos y le des uno, dice que le des el primero que nace para que los demás sean redimidos. Al diezmar estamos redimiendo nuestros ingresos de la maldición.

“El primogénito, las primicias y el diezmo le pertenecen al Señor. Si te pagan \$1,000.000, los primeros \$100.000 que salgan de tus manos son para el Señor que tiene el poder para redimir todo lo demás.” [R1P28IglPasCoer]-2011

La ofrenda de la sunamita en 2 Reyes 4 destruyó la esterilidad de su matriz así como tu ofrenda destruirá los años de esterilidad económica. [R9P13AcPasCoer]-2013

Literalista

“Entonces Pedro dijo: He aquí, nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido. Y él les dijo: De cierto os digo, que no hay nadie que haya dejado casa, o padres, o hermanos, o mujer, o hijos, por el reino de Dios, que no haya de recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna.”

Si tú tienes llamado al ministerio, debes estar dispuesto a dejarlo todo. Sí, me oíste bien: ¡Todo! Tu mujer, tus hijos, tus posesiones; porque es la manera como le demuestras a Dios que él vale más que todo, que él tiene preeminencia en tu vida.

Simón Pedro sabía de qué estaba hablando Jesús; él lo había dejado todo por seguir los pasos de su Maestro. Cuando hablaba de que él y los demás discípulos habían dejado sus casas, se refiere no solo al terreno, sino también a sus familias. En Lucas 5:38-39 se muestra que Pedro tenía suegra, por lo que es lógico deducir que tenía esposa, y seguramente hijos; sin embargo ellos no fueron obstáculo para que él saliera a ejercer el divino llamamiento. Él obedeció, dejó todo y siguió a Salvador. [R3P04TvNrLit]-2011

Místico

Sofonías 3:17. Jehová callará de amor por ti, debes aprender a esperar, el escucha tus oraciones, pero en algunas ocasiones calla de amor para luego recompensarte.

[R6P50AcEstMistc]-2011

Dogmático

Hechos 2 “El que no ha sido bautizado en el Espíritu Santo, no ha nacido de nuevo” pero lo relaciona con la evidencia de hablar en lenguas como en pentecostés y no se puede asociar el bautismo con hablar en lenguas. [R18P12NrPredDog]-2013

Moral

Marcos 5:25-29. Para la mujer con flujo de sangre, el manto de Jesús, representaba el botín de guerra el cual tenía que obtener a cualquier costo. Ella tenía que vencer a sus enemigos, los cuales eran la multitud, y pasar a través de ellos para poder llegar a su objetivo. Quizá a ella se le había dado la promesa, pero tenía que vencer sus obstáculos para llegar a la meta. De igual modo, tú hermano, el Señor te ha prometido muchas cosas en el pasado, pero depende de ti si lo logras o no. [R5P24AcEstMor]-2013

Alegórico

Las 4 columnas del tabernáculo significan los 4 evangelios. [R6P67TvPredAlg]-2011

Génesis 8. La paloma que Noé envió para ver si las aguas se habían secado, esa paloma era el Espíritu Santo. Dios intervino en ese momento de la historia, trayendo al Espíritu Santo que es nuestro consolador para traer ayuda a Noé. [R4P21NrNrAlg]-2011

Apologético

Hebreos 11. Del listado de obras de los héroes, Abel es el primero que aparece porque ofrendar es importante, tanto así, que es el ejemplo inicial de un hombre a quien Dios recordó y levantó. Cuando ofrendas, el Señor te ve con agrado y te exalta. Ofrendar es poderoso y es la mejor forma de honrar a Dios. El enemigo lo sabe y por eso ataca de tantas formas tu deseo de darle al Padre. [R10P07IglMaesApol]-2011

Nadie puede tocar contra Israel porque es la ciudad preferida de Dios.

[R1P11IglPasApol]-2013

Abuso de analogía

Salmo 119:116. Me pregunto qué pasaría si tratásemos a nuestra Biblia como tratamos a nuestro teléfono celular. ¿Si la lleváramos a todos lados en nuestra cartera o bolsillo? ¿Si nos regresáramos si se nos hubiera olvidado? ¿Si la revisáramos varias veces al día? ¿Si la usáramos para recibir mensajes del texto? ¿Si la tratáramos como si no pudiésemos vivir sin ella? ¿Si se la diéramos a los muchachos como regalo? ¿Si la usáramos mientras viajamos? ¿Si la usáramos en caso de emergencia? Esto es algo para animarnos a preguntar ¿dónde está mi Biblia? Oh, y una cosa más. A diferencia de nuestro teléfono celular, no tenemos que preocuparnos que nuestra Biblia esté desconectada... ¡porque Jesús ya pagó la cuenta! La Biblia está eternamente cargada. Nunca tiene que ser recargada.

Lo que perdemos de vivir en obediencia a Dios no podemos compensarlo jamás. De allí que la Biblia, la Palabra de Dios, sea tan importante. ¿Por qué no seguir el consejo del pensamiento de hoy y darle una prioridad mayor a nuestra Biblia que a las nuevas

tecnologías? A final de cuentas lo que Dios nos ofrece es... ¡eterno! [R11P28NetNrAbAn]-2011

Pietista

Daniel 12:13. Los sueños a veces nos declaran muchas cosas. No necesariamente como me contó una hermana de la iglesia demasiado metida en la 'sueñología' tan común de las iglesias. Estábamos haciendo una célula en su casa, y de repente, el moderador de aquella pasó de hablar de la gracia de Dios a la importancia de los sueños para el cristianismo. La hermana, por supuesto, fue la que forzó el nuevo tema. Cuando el moderador se dio cuenta, ya era demasiado tarde. La hermana ya se encontraba mencionando que soñó con Daniel 12:12 y 13, estuvo en la carne de una persona que había esperado los 1335 días y había conocido el fin. ¿Cómo es el fin? Preguntó uno de los presentes en la célula. Mejor le hubiera sido quedarse callado. Durante largos 45 minutos la hermana narró con lujo de detalles qué pasaría en el fin. Mejor dicho, un mago que saca 20 pañuelos de la boca, no le llega a los talones a esta hermana capaz de predicar durante 45 minutos usando solamente la partecita de un versículo. Recuerdo que mencionó algo de que en el fin ya no habría árboles ni agua, aunque claro, esto mismo debería ser interpretado de alguna manera. [R4P8IglCreyPiet]-2013

Tipológico

El pasaje de Génesis 37 relata la historia de José quien tuvo un sueño con relación a su familia y lo que Dios estaba preparando para el futuro. Según el contexto y mirando el panorama general de la historia el acto de soñar no se refiere a dormir y tener un sueño en forma literal, más bien a soñar en el sentido de proyección. José tuvo el deseo y anhelo de señorear a sus hermanos; soñó, anheló o deseó y dado que estaba dentro del designio de

Dios, pudo llevarlo a cabo. La historia de José muestra una proyección al futuro, cada hombre debe proyectarse en grande frente a lo que quiere llegar a ser. [R7P09IglNrTip]-2011

Definitivamente, José es tipo de Jesús porque en él se cumplen las expectativas de Dios, expectativas de salvación para todas las naciones, al igual que en Jesús.

[R5P17IglPasTip]-2013

Conclusiones

Al analizar las exégesis recopiladas en 2011 y 2013 concluimos que:

Hay ausencia de un proceso exegético que tenga en cuenta los contextos que rodean al texto: histórico, cultural, literario y teológico, entre otros. En este aspecto los procedimientos exegéticos usados por los ponentes no aplican las reglas de una exégesis sana: contextos, geografía, literatura e idiomas, entre otros. Arriba se señala que son llamadas ‘exégesis llamativas’ porque abusan del texto incurriendo en métodos interpretativos inadecuados. Se nota una tendencia a usar métodos que apelan a las emociones y sentimientos de los oyentes, y no a la reflexión teológica.

Los métodos o procedimientos exegéticos utilizados tienden a ser *eiségesis*, que en palabras de Croatto (1994), es “la entrada en el texto desde el horizonte de comprensión del lector” (p. 131), tratando de imponer al texto lo que el exégeta quiere comunicar, sin dejar que el texto lo interpele. En muchas de las exégesis es innegable que las afirmaciones tienen algo de verdad, pero al momento de pasarlas por el filtro de las Escrituras no logran hacerlo con eficacia y es allí donde se abusa del texto.

Las muestras analizadas expresan el interés de los ponentes por temas prácticos y de conducta, que tienen que ver con el HACER y no con el SER del cristiano, como es el caso de los temas de vida cristiana, ministerio y servicio. Al mismo tiempo se promueve la teología o movimiento de la prosperidad, que en cierta manera es una expresión de hedonismo cristiano, reflejando interés por lo económico más que por una teología bíblica de la economía.

Existen temas fundamentales en la fe y la teología cristiana, tales como la cristología, la salvación, el sufrimiento y el pecado, que no son de preferencia en la exégesis de los ponentes. No sabemos por qué no son atractivos estos temas, pero puede incidir el hecho de que requieren un procedimiento exegético que tenga en cuenta una teología bíblica que permita entenderlos y hacerlos comprensivos a los oyentes.

Finalmente, se espera que quienes dicen predicar la palabra de Dios la estudien, la mencionen y la citen. No la usen para respaldar posturas personales, sino que dejen que ella hable a través suyo. En la muestra analizada, los ponentes cuando mencionan la Biblia, tratan de apoyar una doctrina con un texto bíblico que no tiene tal propósito. Cuando no se menciona la Biblia en la predicación, el ponente cae en un error profundo de desconocimiento de la importancia de la misma en la predicación.

Análisis comparativo 2008 – 2011

En 2008, Caballero et al., realizaron un estudio descriptivo sobre el *Estado de la predicación en la ciudad de Medellín*, y en cuanto al aspecto exegético, concluyeron lo siguiente:

- Al comparar los porcentajes de exégesis con los porcentajes de comunicación, cosmovisión y pastoreo, se observa que a medida que la calidad de la exégesis aumenta, la de los otros componentes también. Es decir, la exégesis es la base para una adecuada exposición bíblica.
- La práctica más común es el uso de textos bíblicos aislados de su contexto, es decir, no se establece la relación entre el texto bíblico con su contexto inmediato, con el del libro, ni con el histórico-cultural. Esto le impide al predicador seguir en su exposición la idea central del texto bíblico y termina aplicándole ideas que no se derivan del mismo.
- Se tienden a aplicar directamente a la audiencia los textos bíblicos sin que medie el elemento exegético; lo cual se explica en parte, con el hecho de que prima la necesidad de la Iglesia sobre la importancia de exponer el texto bíblico.
- No se confirmó la idea generalizada de que frente a una buena exégesis en la predicación se evidencia falta de relevancia. En las predicaciones observadas con exégesis adecuada también se observó una contextualización a la realidad actual.

Comparando los resultados del estudio con el estado de la exégesis de algunas predicaciones en la iglesia hispanohablante 2011, se observa una ausencia significativa de exégesis del texto bíblico en un número importante de los casos analizados. Al parecer el interés en la exégesis bíblica es superado de una parte por las necesidades de la comunidad a la que se le predica, y de otra, por el interés de presentar las propias inclinaciones teológicas.

Otro asunto es la similitud temática. En ambos estudios se observa interés por temas prácticos que tienen que ver con la vida cristiana y que enfatizan en la conducta del creyente. Sobresale la teología de la prosperidad como tema de interés en las predicaciones. Sobre esta, Oshige (citado en Mosquera, 2010) señala:

La teología de la prosperidad enseña que la prosperidad material es la evidencia mayor de la bendición de Dios; sin embargo, dicha prosperidad no es para todos sino para aquellos que son fieles a Dios y guardan sus leyes espirituales. Asimismo enseña que la prosperidad material es dada a los cristianos para el disfrute terrenal, pues hay que acostumbrarse en la tierra a un estilo de vida que en el cielo será mayor y eterno. (p. 151).

Con esta descripción es posible entender por qué esta temática es interesante y apetecida por algunos ponentes de la Biblia, especialmente en Latinoamérica. En palabras de Mosquera (2012), el continente latino “es un caldo de cultivo de cualquier movimiento socio–religioso que prometa bienestar social, político, económico y seguridad” (p. 149).

Análisis comparativo 2011 – 2013

Exégesis 2011	Exégesis 2013
Temas más tratados	Temas más tratados
Vida cristiana 23%	Vida cristiana 20%
Prosperidad 18%	Prosperidad 15%
Ministerio y servicio 10%	Asuntos misteriosos 8%
Asuntos misteriosos 6%	Ministerio y servicio 7%
Temas menos tratados	Temas menos tratados

Autoridad 2%	Cristo 2%
Fe 3%	Pecado 2%
Sufrimiento 3%	Sufrimiento 2%
Unción 3%	Salvación 4%
Tipos de exégesis más utilizadas	Tipos de exégesis más utilizadas
Inferencia 26%	Inferencia 22%
Coerción 13%	Místico 17%
Literal 12%	Literal 14%
Mística 10%	Alegórico 12%
Dogmática 9%	Coerción 11%
Predicación y relación con el texto bíblico	Predicación y relación con el texto bíblico
Mencionan la Biblia sin relación 84%	Mencionan la Biblia sin relación 81%
No mencionan la Biblia 16%	No mencionan la Biblia 19%

Esta Tabla comparativa nos permite el siguiente análisis en cuatro aspectos:

Temas más tratados. Los temas más tratados en las muestras recopiladas en 2011 y 2013 son vida cristiana, prosperidad económica, asuntos misteriosos, y ministerio y servicio. Aunque el porcentaje de menciones en ambos es relativamente igual, en 2013 disminuye un poco la frecuencia. Se observa entonces, un interés en los ponentes por temas de carácter práctico, conductual, vivencial o experiencial. Aunque existe interés por temas misteriosos que no son fáciles de entender (por ejemplo la marca de la bestia de Apocalipsis 13:17), predomina lo que tiene relación con el Hacer. Esto denota que ser práctico resulta más atractivo que ser teológicamente reflexivo; se impone lo prescriptivo a

lo descriptivo. En los dos estudios, las ponencias provienen en su gran mayoría de la iglesia, la televisión, el internet y la academia.

Temas menos tratados. En 2011 fueron autoridad, fe, sufrimiento y unción; mientras que en 2013 fueron Cristo, pecado, sufrimiento y salvación. Es difícil identificar las razones por las que estos temas son menos tratados para los ponentes de la muestra, sin embargo, se puede considerar que estos temas requieren un estudio riguroso –al igual que todos los de la Escritura– acompañado de teología bíblica y reflexión teológica amparada en la totalidad de la Biblia que guíen a su comprensión. Por tanto, un bajo compromiso con la rigurosidad exegética puede hacer poco atractivos los temas complejos.

Tipos de exégesis más utilizados. En las muestras recopiladas en 2011 y 2013 se identificaron como más utilizados los mismos tipos de exégesis con alguna variación en el porcentaje: inferencia, coercitivo, literalista y místico. Un quinto tipo de exégesis varió: en 2011 sobresalió la exégesis dogmática mientras que en 2013, el método alegórico. La inferencia, que tiene que ver con el uso de la lógica racional en la exégesis, fue el más usado en las dos muestras, siendo este un método que se basa en deducciones personales con poca o nula investigación. Esto indica que una exégesis sana no es prioridad en un significativo grupo de ponentes; que los procedimientos exegéticos insanos están vigentes de una manera significativa en las muestras recopiladas, aunque no es claro si consciente o inconscientemente.

La exégesis y su relación con el texto bíblico. Uno de los asuntos evidentes en los dos estudios realizados (2011 y 2013), es que no se está haciendo un correcto uso de las Escrituras a la hora de exponerla. En ambos se observa la misma tendencia: un alto porcentaje de ponentes menciona la Biblia en sus exposiciones pero, en la exégesis que

hace de ella, no relaciona los contextos del texto; y aún otros no mencionan la Biblia en sus exposiciones. Así entonces, un número importante de las exégesis llamativas estudiadas se generaron en el abuso del texto bíblico o en ignorarlo por completo.

Conclusiones

Al analizar y comparar las muestras recopiladas en 2011 y 2013, no se encuentran diferencias significativas. Las realidades y tendencias arrojadas por el estudio en 2011, se observan en los resultados de 2013, con unas pequeñas diferencias en los porcentajes. De la misma manera, el interés temático de los ponentes en las dos muestras refleja características similares con relación a los temas de mayor y menor acogida. Y como se mencionó, los dos estudios reflejan un divorcio entre la Biblia, su contexto, y la exégesis. Así, el estado de la exégesis en la predicación en el 2013 fue igual al 2011; no se notaron cambios que mostraran mejoría.

Al comparar los resultados de los tres estudios (2008, 2011 y 2013) --haciendo la salvedad que en 2008 solo incluyó la ciudad de Medellín--, el estado de la exégesis en las predicaciones estudiadas se mantiene. Se observa un proceso interpretativo que no tiene en cuenta las pautas a seguir para una exégesis sana. Se observa distancia entre lo que dice la Biblia y lo que el ponente expresa delante sus oyentes. Teniendo en cuenta el marco teórico, los métodos o procedimientos interpretativos usados son cuestionables. Y por último, existe una tendencia a inclinarse por temas que tienen un carácter práctico antes que la reflexión teológica; la teología de la prosperidad es uno de los que más interés suscita.

Ahora bien, la pregunta que surge es ¿Qué se necesita para que la situación cambie a favor de una exégesis correcta de la Palabra? La respuesta no es sencilla, sin embargo podemos mencionar algunos consejos que ayudarían a disminuir las exégesis llamativas.

Una exégesis responsable

El intérprete de la Biblia debe crear conciencia de que exponer el contenido bíblico es una tarea dispendiosa que requiere de responsabilidad y seriedad; por lo tanto, las recomendaciones, que se ofrecen a continuación tienen la intención de guiar al estudiante de la Biblia a un procedimiento exegético sano. Estas son aportadas por Martínez (1984), Spacht (2007), Fee & Stuart (2007) y Acuña et ál. (2013):

Recomendaciones generales

1. Sea un orador apasionado. En la oración pida la iluminación del Espíritu Santo para entender el mensaje, para aplicarlo primeramente a su vida, y para que pueda comunicarlo a otros. (Spacht, 2007).
2. Sea humilde y consciente de las distancias que existen, entre el mundo del lector hoy y el mundo bíblico. Estas distancias se observan en tres aspectos: a) el desconocimiento de la historia y la geografía que enmarcan el texto; b) la cultura en la que sucedieron los eventos narrados, y c) el idioma en que fueron escritos el Antiguo y Nuevo Testamento. (Acuña, et ál, 2013).
3. Construya un puente para unir las distancias entre el mundo de la Biblia y el del lector actual. Este se construye a través del estudio de la historia, la cultura e idioma de la Biblia. (Acuña et ál, 2013).

4. Cuente con una buena traducción de la Biblia en la que entienda el sentido del texto sin ambigüedades. Se debe tener en cuenta que no existen los textos originales de la Biblia, solo existen copias. (Acuña et ál. 2013).

Recomendaciones específicas

5. Identifique el Testamento (A o NT); el libro; el género literario del libro (histórico, epistolar, profético, poético, biográfico, apocalíptico, entre otros); el autor del libro; la audiencia original; el contexto histórico, que tiene que ver con varias cosas: la época y la cultura del autor y sus lectores, factores geográficos, topográficos, y políticos, la ocasión del libro, la carta, el salmo o el oráculo. (Fee & Stuart, 2007).
6. Tenga en cuenta los contextos inmediatos del libro y capítulo; la relación del texto con el contexto anterior y posterior. Además, identificar la estructura literaria del libro y el texto en estudio.
7. Lea y relea el pasaje en varias versiones, lea atentamente, lea repetidamente, lea telescópicamente, lea pacientemente, lea empleando la imaginación, lea reflexivamente, lea detenidamente, y subraye palabras indicadoras. (Spacht, 2007).
8. Haga exégesis bíblica. Fee y Stuart (2007) definen exégesis así: “es el estudio cuidadoso y sistemático de la Biblia para descubrir el significado original que tenía.” (pp. 23-24).
9. Use la hermenéutica que es definida por Fee y Stuart (2007) como “la búsqueda de la relevancia contemporánea de textos antiguos”. (p. 29).
10. Formule preguntas al texto tales como: ¿Qué quiere decir el autor? Debemos tratar de seguir el curso del pensamiento del autor. ¿Qué dice el autor y por qué lo dice

aquí? Una vez aclarado eso, ¿Qué dice a continuación y por qué? (Fee y Stuart, 2007).

11. Actualice el contenido del texto a la realidad contemporánea: puente hermenéutico.

Martínez (1984) sostiene que:

No es suficiente que el intérprete se pregunte: ¿Qué dijo el autor a sus coetáneos? Debe añadir: ¿Qué nos dice a nosotros hoy? La interpretación bíblica solo cumple su finalidad última cuando la exégesis es completada con la actualización del texto, es decir, con su aplicación al lector de cualquier época en su propio contexto cultural y existencial. (pp. 541-542).

12. Por último, use las herramientas que existen para ayudar a entender la Biblia. Ellas

son: una buena traducción² como se recomendó en el punto 4, un buen diccionario bíblico y un buen comentario. (Fee & Stuart, 2007).

Se han indicado pautas para una exégesis responsable de la Biblia, sin embargo es necesario indicar en forma concreta pautas que permiten pasar de la exégesis a la predicación:

El producto final, el sermón, puede y debe basarse en la investigación reverente y erudita. El sermón como acto de obediencia y adoración, no debe encubrir la mala preparación con el abrigo del fervor. Que el sermón sea emocionante pero también en todo fiel a la revelación de Dios (Fee, 1992, p. 107).

² Entre ellas la RV60, la RV Actualizada, La Biblia de las Américas, la Nueva Versión Internacional y la Biblia de Jerusalén.

Aquí, las recomendaciones de Fee (1992):

En primer lugar **analice la estructura que presenta el pasaje**; “es importante no solo que uno esté al tanto de los detalles que necesitan investigarse, sino también que se tenga un buen conocimiento de la estructura del pasaje y del flujo del argumento” (p. 111).

En segundo lugar **escriba una lista útil para el sermón**; “incluya cosas por las cuales se sentiría defraudado si no las conociera... Incluya todo lo que merezca mencionarse porque la congregación podría sacar provecho al conocerlo” (p. 112).

En tercer lugar **busque e identifique asuntos textuales de importancia**; “busque variaciones textuales que afectarían el significado del texto para la congregación en la traducción en castellano... Aquí será de especial ayuda haber leído en varias traducciones al castellano” (p. 113).

En cuarto lugar **investigue asuntos histórico–culturales importantes**; “la mayoría de personas de la congregación recibe ayuda cuando se explican asuntos histórico–culturales que en realidad son importantes para el significado del texto” (p. 115).

En quinto lugar **examine el contexto literario**; “para su texto ha llegado a la pregunta exegética esencial: ¿Cuál es el sentido de este pasaje? ¿Cómo encaja en el esquema general del libro? Y más importante, ¿Cómo encaja en este punto del argumento o exhortación del autor?” (p. 117).

En sexto lugar **consulte comentarios;**

No evite los comentarios; solo debe asegurarse de que no sea lo primero que lea.

Hay tres razones para leer comentarios en este punto: 1. Buscar opciones para algunas dificultades que haya tenido, 2. Escuchar otras interpretaciones del texto, y 3. Informarse de asuntos u opciones que uno pasó por alto en la exégesis. (pp. 119 – 120).

En séptimo lugar **analice la relación del pasaje con el resto de las Escritura;**

¿Qué tiene este pasaje de peculiar o de semejante a otros? ¿Es parecido a otros o es totalmente único? ¿Cuáles vacíos llena? ¿Hay algo esencial en otro lugar? ¿Cómo ayudan otras escrituras a hacerlo comprensible? ¿Dónde encaja en la estructura total de la revelación bíblica? ¿Qué valor tiene para el estudiante de la biblia? ¿Cuál es su importancia para la congregación? (p. 120).

En octavo lugar **analice la relación del pasaje con la teología;** “¿A cuáles doctrinas teológicas agrega luz el pasaje? ¿Cuál son sus asuntos teológicos? ¿De qué magnitud son los asuntos teológicos que toca el pasaje?, etc.” (pp. 120 – 121).

En noveno lugar **dedique tiempo a la reflexión sobre el texto y la oración a Dios;**

La predicación no es un asunto solo de la mente y el estudio; es también un asunto del corazón y la oración. Una vez que la mente está saturada del texto, su significado y posibles aplicaciones, dedique tiempo a reflexionar en él en oración. ¿Cómo afecta el texto su vida? ¿A cuáles necesidades personales habla o satisface este pasaje? Tome tiempo para responder personalmente a la palabra de Dios. Es

muy difícil comunicar con urgencia a otros lo que no le ha hablado a uno primero.
(p. 122).

En décimo lugar **haga un bosquejo**;

...No es necesario seguir el bosquejo del texto bíblico... No debe sentirse obligado a incluir en el sermón todo lo que hay en el texto. Sea selectivo. Procure que todo lo que se seleccione sirva al propósito del sermón. En tercer lugar, decida dónde encajaría la exégesis en el sermón. (pp. 123 – 124).

Y por último, **desarrolle el sermón**; “este es un asunto sumamente personal. Sea sensato sobre la cantidad de información que incluya en la lista útil para el sermón. Recuerde que una historia bien contada se recordará más que una prosa elegante” (p. 124).

Soportes bibliográficos recomendados

El estudiante de la Biblia debe contar con literatura complementaria para un mejor provecho del estudio y acercamiento al contexto de la Biblia. Algunos son: comentarios al contexto cultural del Antiguo y Nuevo Testamento, introducciones al Antiguo y Nuevo Testamento, diccionarios bíblicos, comentarios exegéticos, comentarios devocionales, introducción a la homilética, hermenéutica para la interpretación de los géneros literarios y teología sistemática para la comprensión de las doctrinas y teologías bíblicas, entre otros.

Referencias

- Acuña, F., Centeno, J., Peñaloza, D., Ortiz, E. & Sendek, E. (2013). *Recursos para el estudio bíblico*. Medellín: Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia.
- Caballero, J., Calvo, A., Chávez, J., Díaz, M., Espitia, I., Jiménez, O., Moscote, L., Rincón, M y Rubiano, L. (2009). *Estado actual de la predicación en Medellín*. Manuscrito no publicado. FUSBC, Medellín, Colombia.
- Cortés, M. Juárez, O. y Mussons, O. (2006). *Técnicas de manipulación psicológica (TMP): programa de prevención*. Recuperado el 19 de mayo de 2014 de <http://www.ais-info.org/doc/flyers/TMP%20CASTELLANO.%20GUIA%20PROFESOR.pdf>
- Chamorro, C. (2012). *Diferentes métodos incorrectos de interpretación bíblica*. Recuperado el 15 de abril de 2014 de <https://www.yumpu.com/en/browse/user/carolinadechamorro.files.wordpress.com>
- Croatto, J. S. (1994). *Hermenéutica bíblica: para una teoría de la lectura como Producción de sentido*. Buenos Aires: Lumen.
- Donner, T. (2009). *El texto que interpreta el lector*. Medellín: Publicaciones SBC.
- Fee, G. (1992). *Exégesis del nuevo Testamento*. Miami: Editorial Vida.
- Fee, G. y Stuart, D. (2007). *Lectura eficaz de la Biblia*. Miami: Editorial Vida.
- Febvre, L. (1993). *El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais*. Madrid: Akal, S. A.
- Garrett, J. (1996). *Teología sistemática: Tomo I, bíblica, histórica y evangélica*. El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones.

- González, J. (2010). *Diccionario manual teológico*. Barcelona: Clie.
- Guintas, G. (2002). *Términos y usos del lenguaje filosófico*. Valencia: Editorial Marfil.
- Ice, T. & Demy, T. (1997). *El arrebatamiento*. Grand Rapids: Portavoz.
- Martínez, J. (1984). *Hermenéutica bíblica: cómo interpretar las sagradas escrituras*.
Terrassa: Clie.
- Mosquera, F. (2010). *La Oración: teología y práctica*. Barcelona: Clie.
- Pérez, S. (1995). *Curso de exégesis bíblica y bosquejos para predicadores*. Barcelona:
Clie.
- Robinson, H. (2000). *La predicación bíblica. Cómo desarrollar mensajes expositivos*.
Miami: Unilit.
- Spacht, R. (2007). *Estudio bíblico metódico manual*. Medellín: Publicaciones FUSBC
- Terry, M. (s. f.). *Métodos de interpretación*. Recuperado el 20 de abril de 2014 de
<http://www.seminarioabierto.com/hermeneutica04.htm>